

La “Economía Verde“ y la posición boliviana para Río+20

Dirk Hoffmann

30 de Abril de 2012

Veinte años después de que en Río de Janeiro en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (UNCED) se estableció el paradigma del “desarrollo sostenible” en el mundo, en junio de este año los países miembros de las Naciones Unidas se van a encontrar nuevamente en Brasil para la Conferencia “Río+20”; no tanto para revisar los avances realizados durante las últimas dos décadas, sino con el propósito de debatir sobre el concepto de la “Economía Verde”.

En marzo, la Fundación Friedrich Ebert (FES-ILDIS) organizó el Conversatorio: "Posicionamiento de Bolivia en la Conferencia sobre Desarrollo Sostenible Río+20" en La Paz, uno de los pocos eventos donde se ha podido discutir ésta temática con la sociedad boliviana.



Testera del evento

Faltan solo dos meses para la conferencia “[Río + 20](#)”, que tendrá lugar en Río de Janeiro entre el 20 y 22 de junio de este año. En Bolivia todavía escasea el debate sobre el evento, que pretende discutir el concepto de la “Economía Verde”. Con notables, pero pocas excepciones, la sociedad civil ni siquiera conoce los temas y propuestas que se manejan en los eventos preparativos a nivel global. Con el intento de remediar en algo esta situación, en marzo, la Fundación Ebert [FES-ILDIS](#), en colaboración con la “[Iniciativa Acceso](#)”, organizó en La Paz el “[Conversatorio sobre el posicionamiento de Bolivia en relación a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible Río+20](#)”.

FES-ILDIS, la fundación política de la social-democracia alemana, ya hace tiempo viene trabajando conceptos de economía verde, no solamente en Bolivia, sino a nivel latinoamericano. A mediados del año pasado se publicó el artículo “[La Economía Verde desde una perspectiva de América Latina](#)” que, según los autores Alfredo Serrano Mancilla y Sergio Martín Carrillo, “busca poner en discusión el concepto de Economía Verde propuesto desde el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y su presunta trascendencia para la consecución de la sostenibilidad y la erradicación de la pobreza”. Para los autores, el modelo que el PNUMA propone “está basado en la acumulación y el crecimiento económico, lo

que (...) resulta contradictorio con los objetivos que el mismo pretende alcanzar”.

La conclusión de los autores: “Un verdadero modelo de Economía Verde no puede seguir basado en el crecimiento económico como fin último del mismo ni en las asignaciones de valor monetario al medio ambiente”.

Durante su presentación en el “Conversatorio” el expositor principal, ciudadano boliviano y ex-ministro de medio ambiente René Orellana, jefe de la delegación boliviana para Río+20 y también jefe de la delegación boliviana para las negociaciones sobre cambio climático en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (ver entrada al Klimablog [“Es imperativo construir una agenda nacional” - Entrevista con René Orellana Halkyer](#)), usó palabras más duras todavía en su crítica de la propuesta elaborada por el Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas, que desde comienzos de año circula en formato de un “primer borrador” ([zero draft](#)) entre gobiernos y representantes oficiales de las organizaciones de la sociedad civil, que participan en las diferentes rondas preparatorias para la nueva cumbre de Río.



Las organizadoras del evento Teresa Flores (Iniciativa Acceso) y Anja Dargatz (Directora de FES-ILDIS) y el expositor principal René Orellana.

La crítica de Orellana se centra en varios aspectos. Por un lado, el enfoque de la Economía Verde reduce sustancialmente el “triángulo del desarrollo sostenible”, que veía lo económico al mismo nivel que lo ecológico y lo social. “Ahora, todo es economía. Solo que ésta debería ser (un poco) más verde”.

En vez de cuestionar el actual modelo de desarrollo predominante en el mundo, que nos está llevando a un cambio climático catastrófico y a la destrucción de las bases de vida en el planeta, la propuesta de Economía Verde de las Naciones Unidas “apuesta al crecimiento económico (sin fin) y sólo intenta recanalizar los flujos de inversiones hacia sectores menos dañinos o de tecnologías alternativas. “De los 10 sectores que el documento propone, 5 se refieren al “capital natural” y 5 a la transformación energética y la mitigación del cambio climático”. Según Orellana hay aquí un fuerte énfasis en el mercantilismo y el sector privado y “se ve la naturaleza como *stock* de capital natural”.

Mientras que el gobierno en su intervención oficial “Discurso del Estado Plurinacional de Bolivia”, realizada en febrero de este año en Kenya, llamó a “trabajar ardua y rápidamente en el marco de la más amplia participación de la sociedad civil, con el rol protagónico de los pueblos indígenas (...)”, consta que el mismo gobierno en casa todavía no había realizado ninguna consulta con la sociedad civil o los pueblos indígenas de Bolivia sobre el concepto de la Economía Verde y la posición del país para Río+20.

Aunque pocos parecen interesarse por los debates sobre la Economía Verde, René Orellana hizo recuerdo a los asistentes de la gran importancia que luego adquieren estos documentos aprobados a nivel de las Naciones Unidas: “Los documentos van a guiar los recursos financieros relacionados con el desarrollo por los próximos 20 años; lo que no estará citado en los documentos aprobados en Río, no será tomado en cuenta. Por eso es importante entrar en este debate conceptual, de visiones, de paradigmas de desarrollo”. Orellana teme que el documento, aprobado sin mayores cambios, cerrará el camino a financiamientos sustanciales en los ámbitos sociales, por ejemplo de la educación y de la salud.

Ahora, frente a toda esta crítica, ¿cuál es la propuesta del gobierno boliviano? – “Tenemos que trabajar una nueva visión del desarrollo: (...) por ejemplo, el Estado tiene que intervenir para garantizar equidad”, comentó Orellana. En Bolivia, “tenemos que discutir ¿cómo equilibramos los derechos de la Madre Tierra con los derechos indígenas, de los pobres; en educación, “ver la calidad, no solamente la cobertura”; dedicarnos a la contaminación del medio ambiente.

Ojalá que las palabras del ciudadano René Orellana a la cabeza de la delegación oficial de Bolivia sean escuchadas tanto en el mundo como dentro del propio gobierno, para garantizar que las futuras visiones de desarrollo tomen en cuenta adecuadamente a las necesidades sociales y culturales, en el marco de la capacidad de carga de los ecosistemas y de los derechos de la Madre Tierra.

Una relación más completa del evento, que incluye las numerosas intervenciones del público, ha sido elaborada por la Fundación Ebert y está disponible en su página web: [FES-ILDIS](#)

El artículo de la Fundación Ebert “La Economía Verde desde una perspectiva de América Latina” puede ser bajado [aquí](#).